

Ser metodista hoy en America Latina

Mortmer Arias

Resumen

El contexto religioso pluralista de nuestros días en América Latina, con presencia de iglesias metodistas que llegaron hace más de un siglo a nuestros países, junto a nuevas iglesias y movimientos religiosos desprendidos de diversas vertientes wesleyanas en las Américas del Norte, del Centro y del Sur, es bastante diferente del contexto británico del siglo XVIII. Al repasar la argumentación de Juan Wesley me surgió la pregunta sobre ¿cómo concebimos hoy la identidad metodista? Los metodistas de hoy ¿somos “razonables” o “entusiastas”? ¿O “razonables” y “entusiastas”?

Palabras clave

Religion – identidad – metodismo – pluralismo – Biblia – sociedad.

Obispo Emérito de la Iglesia Metodista en Bolivia, Ministro aposentado en Uruguay. Ex-Profesor de Evangelización y Misión en las escuelas de teología de Claremont, CA y Iliff, Denver, Co. Fui Secretario Ejecutivo de CIEMAL y Rector del Seminario Bíblico Latinoamericano en Costa Rica

To be methodist today in Latin-America

Mortmer Arias

Abstract

The pluralistic religious context of our days in Latin America, with the presence of Methodist Churches that have marked a space for more than a century in our countries, together with new Churches and religious movements that emerged from different Wesleyan expression in North, South and Central America, is considerably different from the British context of the XVIII century. In looking over the thoughts of John Wesley, two questions arise: "How do we understand our Methodist identity? Methodists today are 'reasonable' or 'enthusiastic'?"

Key words

Religion – Methodism – pluralism – Bible – society.

Emeritus Bishop of the Methodist Church in Bolivia, retired minister in Uruguay. Former professor of Evangelization and Mission at the School of Theology at Claremont, California and the Iliff School of Theology, Denver, Colorado. Retired Executive Secretary of CIEMAL, and Dean of the Latin-American Biblical Seminary in Costa Rica.

Ser metodista, hoje, na América Latina

Mortmer Árias

Resumo

O contexto religioso pluralista de nossos dias na América Latina, com a presença de igrejas metodistas que chegaram há mais de um século a nossos países, junto de novas igrejas e movimentos religiosos, desprendidos de várias vertentes wesleyanas nas Américas do Norte, Centro e Sul, é diferente do contexto britânico do século XVIII. Ao repensar a argumentação de John Wesley me surgiu uma pergunta sobre “como concebemos hoje uma identidade metodista?” Os metodistas de hoje são “moderados” ou “entusiastas”? ou “moderados” e “entusiastas”?

Palavras-chave

Religião – identidade – metodismo – pluralismo –
Bíblia – sociedade

Bispo Emérito da Igreja Metodista na Bolívia, Ministro aposentado no Uruguay. Foi professor de evangelização e missão nas Escolas de Teologia de Claremont-CA e Iliff, Denver-Co. Foi secretário executivo do CIEMAL e Reitor do Seminário Bíblico Latino-americano em Costa Rica.

Estuve hojeando el tomo VI de las Obras de Wesley en español que recoge trabajos de Juan Wesley para responder a los ataques y críticas al movimiento metodista original^{[1][1]}. Una de las críticas, especialmente de algunos líderes de la Iglesia Anglicana, a mediados del siglo XVIII, era la de ser "entusiastas". Esa palabra, en el contexto racionalista y deísta de esa época y lugar, significaba algo así como "fanático", dado a expresiones emocionales e individualistas de la fe religiosa. Algo que no caía bien en una sociedad que rendía culto a lo "razonable", lo moderado, lo equilibrado, especialmente en materia religiosa.

Wesley escribió tres "*Llamados a Personas Razonables y Religiosas*" en defensa del movimiento de renovación espiritual que comenzaba a difundirse por su intermedio en las Islas Británicas, clarificando el sentido de lo "razonable" y lo "entusiasta".

El contexto religioso pluralista de nuestros días en América Latina, con presencia de iglesias metodistas que llegaron hace más de un siglo a nuestros países, junto a nuevas iglesias y movimientos religiosos desprendidos de diversas vertientes wesleyanas en las Américas del Norte, del Centro y del Sur, es bastante diferente del contexto británico del siglo XVIII (con Iglesia Establecida e iglesias disidentes), aunque existen paralelos indudables.

Al repasar la argumentación de Juan Wesley me surgió la pregunta sobre ¿cómo concebimos hoy la identidad metodista? Los metodistas de hoy ¿somos

"razonables" o "entusiastas"? ¿o "razonables" y "entusiastas"?

Wesley respondía a esta cuestión, en el volumen de marras, con su característico uso de la lógica aprendida y enseñada en la Universidad de Oxford y su dominio del texto de la Escritura.

1. "Una religión razonable" ipor supuesto!

Wesley comienza por una afirmación muy clara y general sobre la esencia de la fe cristiana, que no es obra humana sino don de Dios:

Esta religión no es otra cosa que el amor: el amor de Dios y de toda la humanidad. El amar con toda la mente, con todo el corazón, y con todas las fuerzas al Dios que **nos amó** primero, fuente de todo don recibido y de toda esperanza por disfrutar. Y amar, como a nuestra propia alma, a toda alma que Dios ha creado, todo ser humano sobre la tierra.

¿No es esto razonable?

Creemos que este amor es la medicina de toda la vida, el remedio infalible para todos los males de este mundo desordenado, para todos los vicios y miserias humanas. Donde esto se da, la felicidad y la virtud van de la mano: florecen la humildad de espíritu, la amabilidad, la longanimidad, la misma imagen de Dios, y aflora al mismo tiempo una paz que sobrepasa todo entendimiento y un gozo inefable y glorioso (Fil. 4:7; 1 Pedro 1:8).

Esta es la religión que quisiéramos ver establecida en el mundo, una religión de amor, de gozo, de paz, asentada en lo más profundo del alma, pero con frutos siempre renovados... ¿Objetarás tú a una religión así, diciendo que no es razonable? ¿No es razonable, entonces, amar a

Dios? ¿No te ha dado Dios vida, aliento y todas las cosas? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Puesto que Dios es el Padre de toda cosa buena, es razonable amarle con todo corazón... ¿No es razonable, también, amar al prójimo, a toda persona que Dios ha hecho? ¿No somos hermanos, hijos de un mismo Padre?

Razonable, claro... pero creerlo, esperararlo y propagarlo no deja de ser entusiasmo! O fanatismo, para los "razonables" de entonces y tal vez para los "realistas" de hoy...

Wesley procede, reiteradamente, a explicarlo y a fundamentarlo, como es usual en él, con sólida base bíblica y apelación a la experiencia.

2. Un movimiento "entusiasta" ¿en qué sentido?

Lo que los críticos llamaban "entusiasmo", o fanatismo, era el énfasis en que estas creencias pueden experimentarse como una realidad y con una certeza personal, además de ser la confirmación de la Escritura.

Por ejemplo, las metáforas bíblicas de Wesley sobre la fe:

La fe es la demostración de las cosas que no se ven" (Heb. 11:1)... es la evidencia divina por la cual la persona espiritual puede discernir para el mundo espiritual lo que los sentidos son para el mundo natural...

Y Wesley intenta explicarlo de una manera sencilla y razonable: La fe, según el relato bíblico es "el ojo del alma" por la cual el verdadero creyente ve al que es invisible (Heb. 11:27)... es "el oído del alma" por medio del cual el pecador oye la voz del Hijo de Dios y vive (Jn 5:25, Mr

2:5). Y, "si se me permite" - continúa Wesley- la fe es "el paladar del alma". Por ella el creyente "saborea" la buena Palabra de Dios, "gusta" y ve que Dios es bondadoso, sí, y misericordioso para con el pecador... (Heb. 6:5; Sal 34:8).

En otro tratado, sobre "*Las Marcas de un Metodista*", Wesley sintetiza el tema, como es su costumbre, con un texto bíblico: "metodista es uno que tiene el amor de Dios derramado en su corazón por el Espíritu Santo que nos es dado" (Rm 5:5).

3. Razonable y entusiasta ¿en América Latina?

En América Latina, estamos viviendo dentro de la explosión del pentecostalismo y del neo-pentecostalismo, así como del "entusiasmo" individualista de los "nuevos movimientos religiosos" y las "espiritualidades alternativas".

Así que, mientras algunas iglesias metodistas se han "pentecostalizado", en la forma y el fervor de sus cultos (el lenguaje de la "alabanza", los testimonios personales tomando prominencia), otras iglesias y creyentes metodistas toman distancia del lenguaje de otros grupos evangélicos. El lenguaje de muchas declaraciones de iglesias metodistas suena más a "ecuménico", "social", "racional" que a personal o entusiasta.

Nos parece, sin embargo, que, en línea con nuestra herencia metodista, lo razonable no quita lo entusiasta, y viceversa; lo social no excluye sino que exige, lo personal; lo litúrgico no funciona sin la celebración personal y colectiva.

Es interesante notar que la Iglesia Anglicana del tiempo de Wesley conser-

vaba ese lenguaje personal de la fe, expresado en forma corporativa, a través de la liturgia, manteniendo la riqueza de la espiritualidad cristiana histórica. Wesley daba una importancia fundamental a la liturgia, recogida en el *Libro de Oración Común*, en el orden de culto y especialmente en la celebración regular de la Santa Cena o Eucaristía.

Pero fue **en la himnología**, generada por el movimiento y la experiencia metodista, que vino el aporte específico del "entusiasmo" de la fe personal, sentida, afirmada, proclamada y... cantada. Carlos Wesley (cuyo tricentenario de su nacimiento se celebrará en 2007) fue "el cantor del metodismo" que dio curso al "entusiasmo" de la experiencia personal. De sus más de 6000 himnos identificados, muchos enriquecen todavía los himnarios de todas las denominaciones cristianas.

Tal vez los metodistas de hoy preservan esta espiritualidad personalizada, a la vez que corporativa, a través de la liturgia y el canto, aunque la moda de los "cancioneros" y la popularidad de ciertos temas y músicas han ido haciendo más selectivos nuestros himnarios. Además del nuevo recurso de difundir y apropiarse de liturgias e himnos a través de grabaciones y de la red electrónica.

Esto me recuerda la observación del Pastor Legrand B. Smith, gran aficionado a la himnología, de que nuestras iglesias deben mantener las dos cosas: el "himnario", con toda su riqueza de la herencia espiritual de siglos de la Iglesia Cristiana, y los "cancioneros" que recogen los nuevos himnos que van surgiendo en el camino, más contextualizados a un momento y lugar, y por lo tanto provisorios y revisables con más frecuencia.

Todo esto nos sugiere la importancia de que los metodistas latinoamericanos, y todos los que de alguna manera proceden de la vertiente wesleyana de las iglesias evangélicas, nos planteemos la pregunta ¿somos racionales o entusiastas?, o, ¿somos racionales y entusiastas en su sentido más inclusivo?

Es que el metodismo, como lo entendía Wesley, no pretende ser otra cosa que una expresión del "antiguo cristianismo" y la antigua fe bíblica del amor a Dios con toda la mente, con todo el corazón, con todas las fuerzas y con todo el ser. Y que requiere de todo el entusiasmo humano para celebrarlo, como lo expresa Carlos Wesley:

Mil lenguas para celebrar
a mi Libertador,
las glorias de su majestad,
el triunfo de su amor.